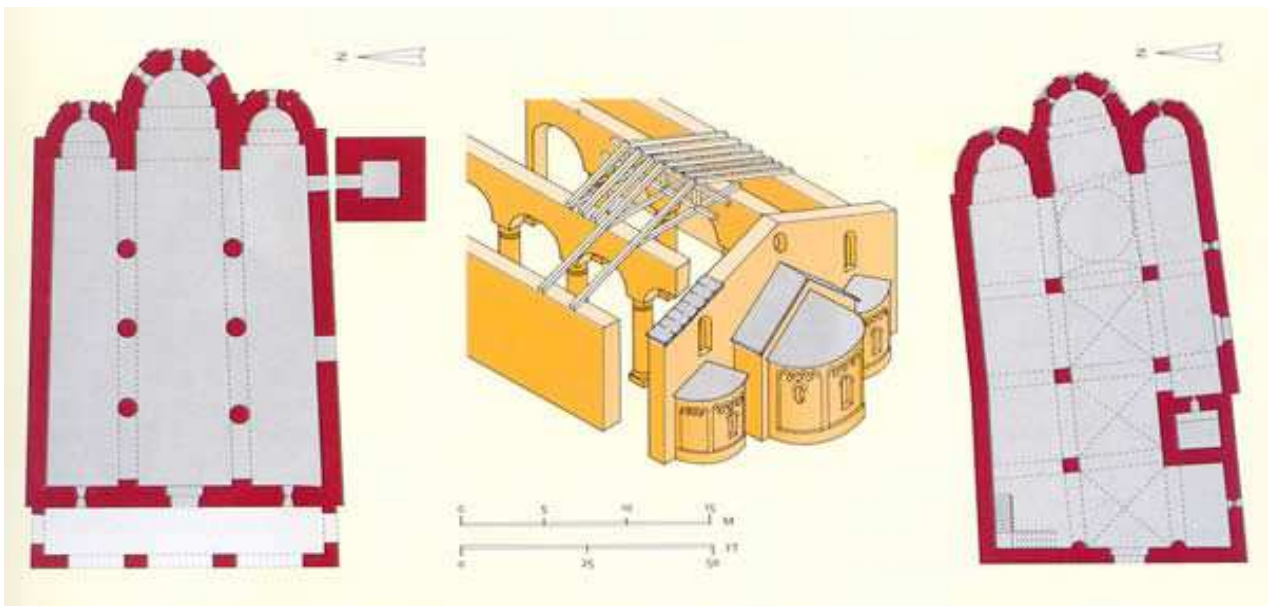


IGLESIA DE SAN CLEMENTE DE TAÜLL

1.- Época, estilo de la iglesia de San Clemente de Taüll.

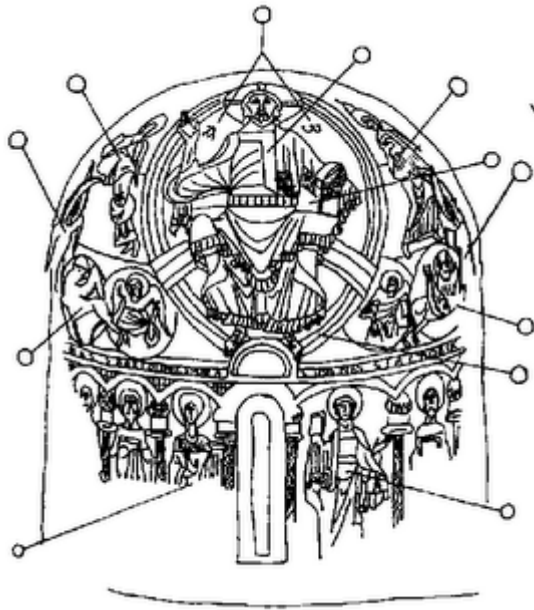
Iglesia románica construida en el valle de Bol en la provincia de Lérida. La iglesia actual se asienta sobre un templo del siglo XI y su obra hacia finalizó hacia el año 1123 en el que fue consagrada.

2.- Análisis de las características formales del edificio.



La iglesia de San Clemente de Taüll tiene planta basilical de tres naves separadas por columnas y rematadas ábsides y en la fachada opuesta un pórtico amplio a modo de nártex. Los muros son de aparejo pequeño con bloques no pulidos. Los muros en los ábsides van recorridos por una sucesión de arquillos ciegos y unas pilastras que apenas sobresalen, son las arcuaciones y bandas lombardas. La cubrición en el edificio es un entramado de madera y no resalta lo nave central sobre el resto de las naves, mientras que en los ábsides hoy una cubierta con bóveda de medio cañón y cuarto de esfera en el tramo recto y presbiterio respectivamente. En la fachada sur y cerca del ábside se construye una torre en la que se suceden varios vanos, un vano en el primer registro, un vano geminado en el segundo, un vano trigeminado en el tercero y un vano geminado en el cuarto y quinto. El hecho de haberse construido de este modo la aleja de las torres lombardas que son macizas, severas y se emparentan mejor con las torres italianas. La torre rompe la horizontalidad del edificio y muestra un verticalismo que es símbolo de lo celeste, parece que conecto con la montaña circundante, al igual que la cúpula renacentista de Santa María de las Flores que al decir de los lugareños de la época "pronto las colinas circundantes a la ciudad la tuvieron por su hermana".

3.- El programa iconográfico de San Clemente de Taüll.



El ábside era el punto de encuentro a donde convergían todas las miradas de los fieles, era el espacio divino por excelencia, el lugar de asiento de Dios, el final del espacio-camino, al igual que el mirab de las mezquitas. El programa iconográfico está formado por: Maiestas Domini, Tetramorfos, Serafines, Virgen, Santo Tomás, San Bartolomé, Santiago, San Felipe, San Juan Evangelista.

Cristo se presenta dentro de una mandarla con el nimbo crucífero que se extiende también al Cordero, al Espíritu Santo, a la cabeza y mano de Dios Padre. El precedente del nimbo y la mandona hay que retrotraerlo al paganismo, son una derivación de las imágenes clypeatas que rodeaban la efigie de los muertos heroizados, esculpidos en los sarcófagos. La imagen de Cristo en majestad

enlaza con lo representación de Zeus o Júpiter, la luz que se asocio o Cristo es propia de Apolo, pero este dios griego aparece imberbe. Los sucesores de Alejandro Magno y después los césares romanos grabaron medallas donde su divinidad se manifestaba mediante el emblema solar. El Pantocrátor de San Clemente es una figura de cuerpo entero -los bizantinos son de busto y ocupan la cúpula-, ubicada en el ábside, el espacio divino por excelencia, el lugar por el cual se empieza a construir la iglesia, orientado al este, al Sol de la Salud, a Jerusalén.



La figura de Cristo con la mano derecha en acción de bendecir y con el libro en la izquierda que sustituye al cetro o rayo de los dioses paganos contiene la inscripción "ego sum lux mundi", yo soy la luz del mundo, una vez más volvemos a citar la luz asociada a la persona de Cristo. Junto con el Salvador aparece el Tetramorfos, los símbolos de los evangelistas, el león de San Marcos, el toro de San Lucas, el ángel de San Mateo, el águila de San Juan. Según San Jerónimo el- hecho de esta asociación guarda relación con los evangelios que han escrito; Marcos en sus primeras frases menciona "una voz gritando en el desierto, esa voz, ese grito se asimila con el rugido del león. San Lucas comienza hablando del sacrificador Zacarías, el toro se somete a un sacrificio, San Mateo inicia su evangelio con la genealogía de Cristo, por eso su símbolo es el hombre y

San Juan con el águila porque se eleva a las verdades eternas. Asimismo el Tetramorfos se asocia con el nombre de Yahvé, YHWH, donde cada una de las letras es un símbolo, "Y" el hombre o ángel, "H", el león, "W", el toro y "H", el águila. El hombre es la encarnación, el nacimiento, el toro es el sacrificio, la pasión, el león es el triunfo, la resurrección y el águila es lo ascensión. Por otro lado cada uno de los animales es el rey en su medio, el águila es la reina de las aves, el toro es el rey de los animales domésticos, el león el rey de los animales salvajes y el hombre es el rey con relación a las criaturas. Dentro de este panel aparecen los serafines que tienen seis alas de color rojo, símbolo del fuego.



Debajo de la Maiestas Domini y bajo arcos aparecen la Virgen, San Bartolomé, Santo Tomás, Santiago, San Felipe, San Juan Evangelista. La Virgen porto un cáliz, es el cáliz de la salvación que va cubierto con un velo para no tocarlo directamente y su origen es oriental. En el arco de triunfo más cercano al ábside se ve una mano divina, es el símbolo del poder, de la patria postestate, de la posesión, del perdón, de la bendición, de la manumisión. La importancia de la mano se ve en varios episodios bíblicos, por ejemplo en el Antiguo Testamento, Noé cuando recibe la orden de construir el arca, el sacrificio de Isaac, la entrega de las tablas de la Ley o Moisés en el Sinaí... En relación con la mano parece que hay una figura de Abel, el representante del justo frente a Caín que representa lo contrario En el arco de triunfo inmediato a la nave se pinta

la imagen del Cordero. El cordero, el pez, la paloma, el ciervo, la paloma...son ideogramas de Cristo. El cordero es el sacrificio, es el triunfo, es la Pasión y la Resurrección El cordero de siete ojos es el espejo en el que se pueden ver los siete dones del Espíritu Santo, la riqueza, la sabiduría, la fortaleza, el poder el honor, la gloria, y la bendición El numero siete es el simbolo de la perfeccion la plenitud es el emblema de la omnipotencia y omniscencia divina porque es la suma de lo terreno y lo divino, de los elementos que constituyen lo terreno, la tierra, el agua, el fuego y el aire; lo divino es la representación de la trinidad, Padre, Hijo, Espíritu Santo.

4.- Características formales del programa iconográfico.

Las pinturas se realizan mediante diferentes técnicas; el fresco el temple e incluso se emplea la pintura disuelta en un medio graso. Se prepara el muro con cal y arena en la proporción de dos volúmenes de arena por uno de cal mezclándolas con agua, se dejan reposar durante unos días y se extiende sobre el muro. En el momento de pintar se da una nueva imprimación pero con una capa en la que la arena sea más fina y la cal menos viva. Una vez que se disponía de la superficie fresca para pintar se extendía un color base que solía ser bastante claro y sobre él se hacían los trazos negros se dibujaban las líneas fundamentales de las figuras y los motivos decorativos. El color era producto de tierras naturales y lo preparaban los mismos pintores; fundamentalmente eran rojos y azules. En la cuenca absidal destaca el azul, símbolo celeste, así como el azul oscuro contrastando con el nimbo aurífero de Cristo. El oscurecimiento del azul se entiende como la expresión de lo infernal y el blanco del nimbo y del libro es la luz.

El esquema compositivo se reduce obviamente a dos principios, la simetría y la geometría. La figura del Pantocrátor es un auténtico eje de simetría. Asimismo su figura se enmarca en una interpretación de una figura ovalada, almendrada, la mandorla, pero dentro de ella se pueden establecer las líneas que delimitan un pentágono. A ambos lados dos cuartos de luna ofrecen la superficie para colocar el resto de personajes.

El tratamiento de la luz es irreal, la referencia a la misma es el libro que porta Cristo que alude a ella; no obstante el pintor sombrea algunas de las vestimentas del Apostolado e intenta brillantar algunos rostros como los de San Bartolomé. El espacio es bidimensional

pero hay un intento de reflejar profundidad que se puede apreciar en la composición del Tetramorfos. La perspectiva románica siguiendo a Davy es espiritual y ello se consigue mediante la llamada perspectiva jerárquica. Panofsky considera que el Románico se define porque es un estilo de superficie pura.

La representación se caracteriza por el desarrollo de los ojos, manos, así como en un influencia, de los evangelarios carolingios en cuanto al trono; no obstante el hecho de presentar una figura sedente, frontal, con cierta rigidez, hieratismo implica ver una influencia bizantino pero accidentalizada a través del norte de Italia. Finalmente cabe decir que el artista Opta por la línea para remarcar el esquema compositivo, aplicando posteriormente el color.

En resumen las pinturas de San Clemente de Taüll presente un triple principio, instruir, deleitar y emocionar; para instruir tienen que ser claras, para deleitar tienen que recurrir a la ornamentación y para emocionar tienen que ser expresivas. Gracias a ese triple principio las pinturas de esta iglesia tienen una función didáctica y moralizante en el sentido de presentar a la Maiestas Domini como una imagen de la justicia inapelable, el hombre por el pecado original se ha apartado de Dios, el agua del bautismo le reconcilia con el Padre, pero el Mal continua acechando al Bien y el Hombre condenado será redimido por su propio Señor en el más allá.

5.- Contexto en el que se construye San Clemente de Taüll. Aproximación a la persona del artista.

El contexto, histórico en el que se levante este edificio se relaciona con el rey Alfonso I el Batallador y el obispo confesor de este monarca San Ramón que consagró esta iglesia. Coincide con una fase de prosperidad económica y en el valle del Ebro se construyen muchos templos románicos. Nos encontramos en un período de expansión dentro de la Reconquista hacia el Ebro en el marco histórico de lo que será posteriormente la corona catalano-aragonesa. Al igual que ocurre en muchas obras de arte de esta época no tenemos constancia del artista; es cierto que había un artifex theoreticus, que hablaba, entendía y proyectaba manifestaciones artísticas y un artifex practicus que era el pintor, el que actuaba con "arte", sabía hacer las cosas. En San Clemente se distingue el maestro de Boí que decora una banda hallada en la ventana del ábside central de la primitiva construcción -antes del año 1100-; el Maestro de Taüll donde hay una mano experta que pinta la Maiestas Domini, el Apostolado, Dextera Domini, Agnus Dei y que ejecuta los serafines, evangelistas, detalles arquitectónicos o incluso la figura de Lázaro; el Maestro del Juicio Final del que apenas se conserva una hilera de ángeles en el ábside, debió de ser un artista local que consagró una notable influencia en el espacio en el que nos movemos.